

EL ECO DE CARTAGENA

Martes 12 de Junio de 1883.

LA EQUITATIVA.

—o—

El seguro de vida se reconoce hoy como una verdadera necesidad para todas las familias y se acepta como un gran progreso. Ya no se discute, se elogi—Nadie pregunta ¿debo asegurarme? sino ¿dónde podré obtener una póliza que sea pagada con absoluta seguridad á su vencimiento? Ciertamente que el seguro de vida no impedirá la muerte, pero puede amenazar los males que ocasiona y disminuir sus consecuencias. Nadie puede contar con la posesión permanente de cosa alguna. La vida está llena de alternativas y vicisitudes. Los hombres más ricos se hallan un momento frente á frente con la pobreza y la miseria. Nuestra misma inesperienza, el abuso que hacen otros de nuestra confianza, los trastornos financieros, las calamidades nacionales ó sociales, todas estas causas ó cualquiera de ellas, pueden de hoy á mañana envolvernos en la desgracia y obligarnos á recorrer el riado, seco y penoso camino de la miseria. Este ha sido el destino de mucha gente. ¿Quién puede decir que será la excepción?

El seguro de vida pone al alcance de cada hombre la facilidad de comprar para su familia una propiedad ó de procurarle medios de subsistencia que serán puestos á su disposición cuando ocurra la muerte del asegurado. En muchos casos una póliza de seguros de vida ha suministrado los únicos medios de apañar á una familia numerosa de la pobreza y de los infortunios.

El seguro de vida en su forma más sencilla es un contrato según el cual una compañía de seguros en consideración del pago anual de una corta suma hecho por un individuo, conviene en pagar á la familia de este individuo una considerable suma cuando el muera. Por ejemplo, un hombre determina asegurar su vida en *La Equitativa* á beneficio de su esposa é hijos. Por medio del pago anual de lo que se conoce con el nombre de un premio calculado según la edad y el importe del seguro se consigue una póliza por una suma cualquiera desde 1.000 á 50.000 duros.

Pues bien, inmediatamente después de su muerte su familia recibirá este dinero en efectivo y lo recibirá aunque su muerte ocurra inmediatamente después del pago del primer premio. Una póliza de seguros de vida es por lo tanto la mejor inversión de dinero que podemos hacer

en beneficio de nuestra familia. Si se trata de ahorrar dinero por el método ordinario puede uno morir mucho antes de que se haya acumulado una suma de alguna importancia. Desde el momento que tomamos el recibo del primer premio pagado por una póliza de seguros de vida podemos congratularnos de haber hecho cierto el ahorro de la suma por la cual hemos asegurado nuestra vida. La idea sola de que el porvenir de nuestra familia está asegurado es ya en sí una fuente de perenne felicidad.

La Equitativa de New-York, cuyos anuncios empezamos á publicar hoy y acerca de los que llamamos la atención de nuestros lectores, es la sociedad de seguros de vida que se encuentra en condiciones más prósperas de todas cuantas hay establecidas en los Estados Unidos. El empleo que hace de sus capitales, su rasgo característico, la prontitud en el pago de sus pólizas, las personas respetabilísimas que componen su junta directiva, todo en fin la colocan en condiciones ventajosísimas para garantía de los asegurados.

En España la propaganda de esta Sociedad está dando resultados verdaderamente extraordinarios. Basta decir que entre los asegurados figuran los Sres. Castelar, Labra, Pedregal, Portuondo, Armas y otros muchos hombres políticos; los banqueros Sres. Perez Fabra, Munies, Aranz, Uh gón, Riquelme, Ricart, Vial y Rotas, Villarroya y Castellano, Serra y Soler, Aloy Artiaño, Fernandiz y González, Devesa, Alejandro A. Garcia, Moreso, Ysasi, Revilla y los directores de *El Liberal*, *El Globo*, *El Progreso*, *La Ilustración Cantábrica* y *El Correo Militar*. La representación de La Equitativa en España y Portugal la tiene una persona dignísima, el Sr. D. Juan Angel Rosillo, Abogado muy distinguido y ex-diputado á Cortes.

LA NUEVA CALEDONIA.

—o—

La Isla de Pinos y la Nueva Caledonia fueron descubiertas en 4 de Setiembre de 1774 por el ilustre Cook.

La última tiene una circunferencia de 1.100 kilómetros.

La toma de posesión no tuvo lugar, hasta el 24 de setiembre de 1853.

La Nueva Caledonia goza de una temperatura muy favorable para los europeos. El calor no se eleva más que de 20 á 30 grados en verano y 15 en invierno.

Las montañas que le cubren por todas partes, los anchos y profundos valles que surcan la isla, la asemejan á Escocia, lo que explica el

nombre de Nueva Caledonia que le dió Cook, sorprendido por la semejanza.

La mano de obra en la colonia es sumamente cara, lo cual es muy desagradable, porque es una extensión de 1.600.000 hectáreas, son cultivables sumamente 400.000. Están ocupadas actualmente 200.000 y 100.000 son objeto de demandas de concesiones. Los presidiarios no hacen el trabajo que se debió esperar de ellos, y es necesario recurrir á los naturales de las Nuevas Hébridas.

Las condiciones impuestas para obtener tierras son, sin embargo muy fáciles. Las tierras se dan á los inmigrantes á precios muy módicos, y cada hijo legítimo, legitimado ó reconocido, tiene derecho al nacer á tres hectáreas de tierra buena.

El país es muy propio para la cría de ganado, bueyes, carneros, caballos. El cultivo del maíz y de las legumbres es muy productivo. El café y el tabaco se dan prontamente y están al abrigo de los destrozos causados por la langosta.

La fauna de la Nueva Caledonia es muy pobre, y es cosa de felicitarse por ello. No se conoce más que una sola especie de cul-bras.

La población civil se eleva á 2500 personas. Los funcionarios y los militares, son en número de 1000.

Los condenados á cadena pasan de 10.000.

Se cuentan 35.000 indígenas.

Un elemento peligroso, y que es preciso tener en cuenta, le constituyen los condenados librados, los que después de haber cumplido su tiempo se quedan para siempre en la colonia.

Su número se eleva á 600 por año.

El movimiento comercial de la isla ha sido en 1881 de 9.750.000 francos. La principal industria consiste en la explotación de las minas.

Existen en masas considerables, el cobre, el oro, cromo y el cobalto, el níquel, el antimonio y la hulla. Las minas de cobre son muy ricas, y han contribuido en grande escala á la prosperidad de la colonia. Los yacimientos auríferos son menos ricos.

La verdadera riqueza mineral de la Nueva Caledonia es el níquel. Los yacimientos de este mineral que se exportan á Marsella y á Burdeos, cubren una superficie de más de 4.000 hectáreas.

Las comunicaciones postales y telegráficas están aseguradas en la actualidad.

El número de escuelas se eleva en toda la isla á cuarenta y cinco.

M. Lemire ha dado en su confe-

renci muy interesantes detalles sobre las costumbres de los canaques, sus trajes y sus usos.

Las explicaciones dadas por M. Semire ibn acompañadas de numerosas proyecciones representando diferentes tipos de canaques de la Nueva Caledonia y de las islas de Loyalty, así como arucas y diversos utensilios.

C de V.

CRONICA

Segun los periódicos de Madrid, el vi je de S. M. I. R. I. A., durará hasta el 18 ó 20 de Julio; también se dice que á mediados de Agosto, irá el Rey á Alemania, á presenciar las maniobras que mandará el Emperador.

Un periódico anuncia una combinación de Gobernadores para el día 20.

A esta provincia vendrá el Sr. Lopez Somalo, y el Sr. D. Abdon Piz, sub-gobernador que fué de esta ciudad, irá de Gobernador á la Provincia de Soria.

De una curiosa estadística que publica un periódico italiano, tomamos los siguientes datos:

Italia, que tiene una población de 28 millones de habitantes, posee 347 teatros; Francia, cuya población es mucho más numerosa, pues se eleva á 38 millones, no hay más que 327 teatros; en cambio, en España, para 18 millones de habitantes, existe 170.

Alemania, donde hay 41 millones de almas, tiene 194 teatros; 1501 en Inglaterra, con una población de 32 millones; en Austria, con 36 millones de almas, hay 132; en Rusia, 144, á pesar de que su población se eleva á 86 millones de habitantes, y Turquía, que tiene 32 millones, no cuenta más que con cuatro teatros establecidos en Constantinopla.

Hemos recibido el núm. 141 de la utilísima «*Revista Popular de Conocimientos Útiles*», única de su género en España, y que es cada vez mas interesante.

Continúan para izarlas la mayor parte de las operaciones de comercio en el puerto de Vinaroz, por causa de la huelga de que nuestros lectores tienen noticia.

Por lo visto las autoridades hacen muy poco para resolverla.

A pesar de presentarse la cosecha en favorables condiciones y los precios de los cereales con tendencia marcada á la baja en todos los mercados, en Cartagena continuamos comiendo el pan á mayor precio que en Madrid.